

# El traslado de la Colegiata de Baeza en los fondos archivísticos vaticanos. El breve apostólico de Benedicto XIV (1747) y otras fuentes documentales

FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS

## RESUMEN

Desde su fundación a principios del s. XV, la colegiata de Santa María del Alcázar, de Baeza, dispuso de unos recursos económicos que empezaron a escasear en el s. XVII. Este hecho hizo que desde finales de esa centuria tanto los obispos de Jaén como el cabildo de la colegiata pensasen seriamente en trasladar la colegial a otro templo. Tras varios proyectos, un breve apostólico del papa Benedicto XIV, en 1747, autorizó el traslado a la iglesia de San Miguel, de Andújar. El texto de este documento papal, cuya transcripción se ofrece en este artículo, y otros datos procedentes del Archivo Secreto Vaticano y del Archivo Histórico Diocesano de Jaén, resumen la historia de este proyecto de traslado.

## ABSTRACT

From the foundation of the Collegiate Church of Santa María del Alcázar of Baeza, in the beginning of the XV century, this temple had incomes that decreased in the XVII century. For this cause, from the end of this century, the Bishops of Jaén and the Chapter decided to move the Collegiate to another temple. After several projects, on 1747, an Apostolic Brief of the Pope Benedict XIV authorized the transfer to St. Michael's church, in the city of Andújar. The text of this pontifical document, whose transcription this article offers, and others data from the Vatican Secret Archives and from the Historical Diocesan Archive of Jaén, summarize the history of this project of transfer.

## ANTECEDENTES

Los orígenes fundacionales de la colegiata de Santa María del Alcázar, de Baeza, se remontan a principios del s. XV. Hacia 1400, el obispo D. Rodrigo de Narváez<sup>1</sup>, natural de Baeza, erigió en su ciudad natal una colegiata, a la que dotó de las mismas prebendas que poseía su análoga ubetense, es decir: cuatro dignidades y ocho canónjías, gracias a las rentas que le había otorgado y a los beneficios eclesiásticos propios que le anejó<sup>2</sup>.

Sin embargo, la situación económica de la colegiata siempre estuvo marcada por una precariedad creciente, que se agudizó desde principios del s. XVII. La escasez de las rentas tuvo como consecuencia la falta de recursos para acometer el mantenimiento de la fábrica de la cole-

giata, que sufrió un proceso de deterioro progresivo, paralelo al despoblamiento de la zona en que se levantaba el templo, como muy bien estudió Rafael Rodríguez-Moñino Soriano.

Basten algunos ejemplos ilustrativos de la anterior afirmación. En 1642, D. Gabriel de

<sup>1</sup> Obispo de Jaén de 1383 a 1422. C. EUBEL, *Hierarchia Catholica medii aevi sive Summorum Pontificum*, S. R. E. Cardinalium, Ecclesiarum Antistitum series ab anno 1198 usque ad annum 1431 perducta, Monasterii 1913, 263; J. MONTIJANO CHICA, *Historia de la Diócesis de Jaén y sus Obispos*, Jaén 1986, 95-96.

<sup>2</sup> El estudio más exhaustivo y completo sobre la colegiata de Baeza es el realizado por R. RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, *La insigne Colegiata de Santa María del Alcázar de Baeza*, Baeza 1987. Cf. ID., *Aproximación a la historia eclesiástica de la ciudad de Baeza (Jaén) (Del esplendor renacentista y barroco a la crisis liberal del XIX)*, Jaén 2000, 272-273, y M. JIMENA JURADO, *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y anales eclesiásticos de este obispado*, Madrid 1654, 369-374.

Ledesma, prior de la catedral de Jaén y obrero de la obra nueva, abrió un expediente porque *la yglesia colegial de nuestra Señora de la Alcaçar de la ciudad de Baeza debe a la dicha obra nueva muchas vacantes de dignidades y canonjías que avido desde el año de treinta y cinco acá*<sup>3</sup>. En virtud del breve apostólico, de 8 de enero de 1635<sup>4</sup>, Urbano VIII concedió que las rentas de los beneficios vacantes de la diócesis de Jaén se aplicasen para la continuación de la construcción de la catedral de Jaén, pero la escasez de recursos de la colegiata baezana era tal que el cabildo colegial no entregaba la rentas de las vacantes, y este impago fue el que originó el mencionado expediente, que se cerró sin ninguna sentencia definitiva.

Desde finales del XVII se evidenció la necesidad de imponer soluciones eficaces ante el estado de deterioro de la iglesia colegial. Y una de las medidas de solución que se arbitraron fue el traslado de la colegiata a otro templo. El 14 de enero de 1719, ante la petición del cabildo de la colegial que expuso en carta la ruina del templo y los grandes inconvenientes que se derivaban, el obispo D. Rodrigo Marín y Rubio<sup>5</sup> ordenó que se realizase información sobre el estado de la fábrica. En el expediente que se redactó se subrayaba que amenazaban ruina la bóveda del altar, el arco situado encima del coro, y la sala capitular. Además, el texto subrayaba que el edificio quedaba lejos ya de la población, dado que los alrededores se habían despoblado, y, por lo tanto, podía ser objeto de robo, por lo que las alhajas habían sido retiradas<sup>6</sup>.

Vista la información, el obispo Marín y Rubio ordenó que la colegial se trasladase a la parroquia de San Miguel, de Baeza, mediante un decreto firmado el 19 de enero de 1719<sup>7</sup>. En julio del mismo año, el obispo visitó personalmente la colegiata para comprobar su estado, así como la nueva ubicación del cabildo en San Miguel, constatando en esta ocasión las inconveniencias que se derivaban del mal estado de la iglesia colegial<sup>8</sup>.

Tanto en 1721 como en 1729, el mismo prelado reflejó en sendos informes para la *visita ad limina* el traslado de la colegial a la parroquia de

San Miguel de Baeza y los escasos recursos económicos con que contaba la colegiata<sup>9</sup>.

Como la ubicación del cabildo colegial en el templo de San Miguel interfería la vida parroquial ocasionando problemas y contratiempos, se empezó a pensar en el traslado de la colegiata, no ya a otra iglesia de Baeza, sino a la parroquia de San Miguel de Andújar, donde el ayuntamiento ofrecía las mejores posibilidades para dotar a la nueva colegiata de los recursos económicos necesarios para desarrollar sus actividades. Se inició así un proceso tortuoso, que finalmente no culminó con el traslado de la colegial a Andújar. El 24 de diciembre de 1753, el licenciado D. Antonio Miranda, canónigo doctoral, gobernador, provisor y vicario general del obispo fray Benito Marín, dictó sentencia pública ordenando el traslado definitivo de la colegiata de Santa María del Alcázar no a Andújar sino a la parroquia de San Andrés de Baeza, y estableciendo cómo debería funcionar a partir de entonces. El vicario general actuó así ejecutando un breve apostólico de Benedicto XIV, fechado en Roma, el 19 de agosto de 1751, en virtud del cual el papa Lambertini facultaba al obispo de Jaén o a su vicario general para que realizasen el traslado de la colegial al mencionado templo baezano<sup>10</sup>.

<sup>3</sup> El expediente se conserva en ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE JAÉN [AHDJ], *Pueblos*, leg. Baeza Colegial I.

<sup>4</sup> Minuta original en ARCHIVO SECRETO VATICANO [ASV], *Secretaría de Breves* 818, 87 r. - 92 v.

<sup>5</sup> Obispo de Jaén del 28 de mayo de 1714 hasta su fallecimiento, el 10 de febrero de 1732. R. RITZLER - P. SEFRIN, *Hierarchia Catholica medii et recentioris aevii*, V, Patavii 1952, 210; MONTIJANO, *Historia*, 164-165.

<sup>6</sup> AHDJ, *Pueblos*, leg. Baeza Colegial I, documento sin numerar: *Autos seguidos por parte del cabildo de la iglesia colegial de Baeza sobre traslación* (1719), 12 r. - 13 r.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 16 r. - 17 r.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 19 r. - 21 r.

<sup>9</sup> ASV, *Congregación del Concilio, Relaciones Dioecesis* 364, 206 v., 225 r.

<sup>10</sup> Copia de la sentencia en AHDJ, *Pueblos*, leg. Baeza Colegial I, documento sin numerar: *Baeza civil 1808. El prior de la colegial contra el cabildo de la misma sobre que se le conserven las regalías que le corresponden como tal prior*, 70 r. - 78 v.

Sin embargo, el mismo pontífice había otorgado, también en Roma, otro documento similar, fechado el 31 de octubre de 1747, por el que sancionaba el traslado de la colegial de Baeza a Andújar. Estos dos breves pontificios, documentos del mismo rango, relativos a la misma entidad eclesiástica, otorgados por el mismo papa con algo menos de tres años de diferencia, y con disposiciones diversas y discordantes, ilustran un controvertido y dilatado proceso en el que se entrelazaron decadencia económica, ruina material, negociaciones fallidas en la curia romana e intereses municipales y eclesiásticos de prestigio contrapuestos. El primero de los documentos citados ofrece en su texto un buen resumen de todo ello.

### EL BREVE APOSTÓLICO DE 1747

El 31 de octubre de 1747 se expedía en Roma un breve apostólico de Benedicto XIV, autorizando al obispo de Jaén para que trasladase la colegial de Santa María del Alcázar, de Baeza a la parroquia de San Miguel de Andújar<sup>11</sup>. En dicho documento, que conocemos por una copia conservada en el Archivo de la Nunciatura de Madrid, del Archivo Secreto Vaticano<sup>12</sup>, Benedicto XIV ofrece un resumen de la historia de la colegial desde finales del s. XVII hasta casi mediados de la centuria siguiente, describiendo todo el proceso al que, en teoría, ponía fin el breve apostólico.

Después de las fórmulas diplomáticas de rigor y del saludo al obispo de Jaén, D. Francisco Castillo y Vintimilla<sup>13</sup>, a quien iba dirigido el breve, el papa recordaba que, en virtud de su oficio pastoral, debía interesarse por el cuidado, aumento y decoro del culto divino en la Iglesia. A la par, señalaba que los prebendados de la colegial de Santa María del Alcázar, de Baeza, le habían presentado una súplica, cuyo tenor exponía literalmente. En primer lugar, el cabildo colegial de Baeza indicaba que por el despoblamiento que había sufrido la zona donde se erigía la colegial de Santa María del Alcázar, habían decrecido notablemente los diezmos.

Además, las inclemencias metereológicas, tanto en invierno como en verano, se habían convertido en otra rémora que obstaculizaba el acceso de los prebendados a la colegiata para celebrar los divinos oficios. Por todo ello, continuaba exponiendo la súplica remitida al papa, progresivamente se fue pensando en trasladar la colegiata a otro templo.

El primer intento serio de traslado lo acometió D. Antonio Brizuela y Salamanca, nombrado obispo de Jaén, en 1693<sup>14</sup>, por propia iniciativa, dada la pobreza de la iglesia colegial y del cabildo. En un primer momento, el prelado pensó trasladar la colegiata a un templo de la misma Baeza, pero al ver que las iglesias de esta ciudad eran pequeñas y no podrían ostentar dignamente el título de iglesia colegial, decidió trasladar la colegiata a la parroquia de San Miguel de Andújar, iglesia que contaba, además del prior, con dos beneficios prestameros, un beneficio servidero, y setenta capellanías, de las que 20 requerían residencia, por lo que Brizuela consideró conveniente transferir allí la colegiata. Para dar forma al nuevo cabildo colegial, el obispo pensó erigir el priorato en dignidad y el beneficio servidero en canonjía, quedando entonces el cabildo constituido por cinco dignidades, nueve canonjías y veinticinco beneficiados. D. Antonio Brizuela, por propia iniciativa y con sus rentas personales, redactó un expediente con los datos que sus predecesores habían dejado en anteriores visitas pastorales a la colegial, e interrogando a testigos que depusieron a favor de la necesidad del traslado. Finalmente, remitió a Roma este documento, en concreto a Vito Angelo Cavalletti, su agente en la curia romana, para que

<sup>11</sup> Ya dimos noticia de este documento: *Noticias y documentos relativos a Jaén en el Archivo de la Nunciatura de Madrid, del Archivo Secreto Vaticano*, en Boletín del Instituto de Estudios Giennenses nº 173 (1999) 368, documento nº 41.

<sup>12</sup> ASV, *Archivo de la Nunciatura de Madrid*, caja 162, 155 r. - 158 r.

<sup>13</sup> R. RITZLER - P. SEFRIN, *Hierarchia Catholica medii et recentioris aevii*, VI, Patavii 1958, 225; MONTIJANO, *Historia*, 166-168.

<sup>14</sup> RITZLER, *Hierarchia Catholica*, V, 210; MONTIJANO, *Historia*, 162-163.

instase a la Santa Sede y ésta concediese el traslado.

Presentada la causa en la curia romana en nombre del Promotor Fiscal de la curia episcopal de Jaén, y no habiendo argumento en contra de lo que se suplicaba, contando además con el apoyo del cabildo de las catedrales de Jaén y Baeza, se propusieron en la Sagrada Congregación del Concilio dos dudas: cuál sería el lugar donde se trasladaría la colegiata del Alcázar, y si se trasladaría a la parroquia de San Miguel de Andújar con la erección del priorato en dignidad, y las capellanías en canonjías, o más bien a otra iglesia de la ciudad de Baeza. Todo este material se imprimió en 1705. Pero en 1708, al morir el obispo Brizuela, que corría con los gastos del proceso en Roma, se paralizaron los trámites por falta de recursos económicos.

La súplica del cabildo colegial continuaba narrando cómo al pasar los años, se vio de nuevo la necesidad de trasladar la colegiata por la disminución de las prebendas y el deterioro de la fábrica de la iglesia, que amenaza ruina, por lo que se decidió retomar el proceso en Roma. Pero habiendo muerto el procurador Vito Angelo Cavalletti, no fue posible conseguir de sus herederos las escrituras del proceso primero, sino solo un resumen, en el que faltaba la transcripción de muchos documentos. Se encontró una carta del obispo Brizuela a Cavalletti, remitiéndole más documentación, con el informe del nuncio sobre el traslado, esperando que siendo las causas tan justas, el papa accediese a la traslación. Sin embargo, de las primeras escrituras no se encontró copia ni en el archivo ni en la secretaría de la Congregación del Concilio. En esta situación, la causa no podía proseguir en dicho organismo curial, por falta de documentación, aunque cada día se hacía más necesario el traslado, como constaba por la documentación que se había conservado.

Así las cosas, el ayuntamiento de Andújar ofreció varios legados píos para aumentar la dotación de la colegiata, cuando se hubiese efectuado el traslado a aquella ciudad. Por este nuevo motivo y las anteriores causas, contando con la

aprobación del obispo D. Andrés Cabrejas y Molina<sup>15</sup>, que deseaba ardientemente también realizar el traslado, el cabildo colegial envió a Roma a un canónigo, Luis de Fresneda, con la misión de que suplicase al papa que accediera a la petición, trasladando la colegiata a San Miguel de Andújar. Fresneda presentó en enero de 1747 toda la documentación necesaria en la secretaría de la Congregación del Concilio, a fin de que fuese estudiada, discernida, y se encomendase al obispo de Jaén el traslado, como delegado de la Sede Apostólica. La súplica del cabildo colegial, repetida en el texto del breve apostólico, culminaba con la petición de la corporación capitular baezana dirigida al papa para que finalmente se trasladase la colegiata a Andújar.

Vistos los términos de la petición del cabildo colegial de Baeza, Benedicto XIV afirmaba en primer lugar, que queriendo favorecer a los canónigos y dignidades de la colegiata, los absolvía de cualquier censura, pena y excomunión en que hubiesen podido incurrir, y buscando la tranquilidad de los fieles, para evitar cualquier pleito innecesario, advocaba a sí la causa que se le había presentado, encargando al obispo de Jaén que, tras cerciorarse de la veracidad de las afirmaciones contenidas en la súplica, ejecutase el traslado de la colegiata de Baeza a Andújar, extinguiendo, con la autoridad apostólica, la colegiata de Santa María en cuanto a denominación de colegiata, pero manteniendo el título de iglesia parroquial de Santa María, si se mantenía la fábrica y se consideraba adecuada para el culto. Igualmente el pontífice ordenaba al prelado giennense que trasladara a Andújar el título y el nombre, junto con el cabildo de la colegiata, de manera que en adelante la nueva institución se llamase iglesia colegial y parroquial de Santa María y San Miguel, y gozara del título de insignie. Asimismo facultaba el papa al obispo de Jaén para que erigiese en dignidad el priorato de San Miguel, de modo que fuesen cinco las dignidades de la colegiata; elevase el beneficio servidero a canonjía, de modo que fuesen nueve las canonjías; y las capellanías las convirtiese en veinte

<sup>15</sup> Obispo de Jaén de 1738 a 1746. RITZLER, *Hierarchia Catholica*, VI, 225; MONTIJANO, *Historia*, 166.

beneficios. Benedicto XIV ordenaba además que los beneficiados no tuviesen voz ni voto en el cabildo, debiendo servir de diáconos y subdiáconos a las dignidades y canónigos en las misas conventuales, procesiones y en otras ceremonias litúrgicas. También dejaba al arbitrio del obispo de Jaén el ordenamiento de las celebraciones y el orden del coro, de manera que lo que estableciese el prelado no pudiera ser cambiado sino por la Sede Apostólica. El papa ordenaba finalmente al obispo que cuanto realizase, lo hiciera en virtud de la autoridad apostólica, para lo que lo facultaba con arreglo a derecho.

El breve apostólico de Benedicto XIV se cerraba con las fórmulas de rigor.

Sin embargo, el documento pontificio no debió ejecutarse de manera inmediata, a juzgar por la carta que desde Jaén remitió Miguel Jerónimo Moreno, canónigo de la colegial de Baeza, al nuncio apostólico, con fecha 12 de marzo de 1748. En esta misiva, Moreno pedía al nuncio que instase al obispo de Jaén a ejecutar el breve apostólico, dado que la ciudad de Baeza presionaba al prelado para que no lo hiciese, y el obispo de Jaén parecía no dispuesto a ejecutar el breve de Benedicto XIV<sup>16</sup>.

## CONCLUSIÓN

¿Qué ocurrió finalmente con el breve apostólico de Benedicto XIV? Un expediente conservado en el Archivo Histórico Diocesano de Jaén, anteriormente citado, informa al respecto. Haciendo la historia de la colegiata, en el mencionado documento, al hablar del breve de Benedicto XIV, se afirma que este documento se expidió en Roma y fue recibido en Jaén, *pero como esta traslación no tubiere efecto por las razones que dicho Illmo. Sr. Obispo expuso a Su Santidad y oposición que el M. N. Ayuntamiento hizo sobre ello pues que podía hacerse dicha traslación a otra de las iglesias parroquiales de esta ciudad, que entre ellas lo era la de San Andrés....*<sup>17</sup>.

Vista la oposición de la ciudad de Baeza al traslado, y la escasa o nula voluntad del obispo Castillo para ejecutar el breve, éste remitió al

papa un nuevo expediente, solicitando que la traslación de la colegiata se hiciese a otra iglesia, pero dentro de la misma ciudad de Baeza. El templo elegido fue la parroquia de San Andrés, y Benedicto XIV accedió a la petición, otorgando otro breve pontificio, fechado en Roma, el 19 de agosto de 1751.

El documento papal fue ejecutado el 24 de diciembre de 1753, por el licenciado D. Antonio Miranda, canónigo doctoral, gobernador, provisor y vicario general del obispo fray Benito Marín<sup>18</sup>. Sin embargo, no desaparecieron los problemas, ya que este prelado, en el informe que remitió a Roma con motivo de la visita *ad limina*, en 1758, hacía un resumen de la tortuosa historia del traslado, y pedía finalmente al papa que se aclarase definitivamente este asunto, dado que el ayuntamiento de Andújar también había intervenido judicialmente al ver frustrados sus proyectos de contar con un templo colegial en esa ciudad<sup>19</sup>.

En 1766 continuaban aún los problemas, pues habiendo llegado hasta la Rota el pleito del traslado, la sentencial rotal había sancionado finalmente la validez de la traslación a la parroquia de San Andrés<sup>20</sup>. En 1774, el informe de la visita *ad limina* enviado por el obispo D. Antonio Gómez de la Torre<sup>21</sup> hacía otro resumen histórico de todos los pleitos originados por el traslado, y los nuevos conflictos que surgieron entre el cabildo colegial y el clero de la parroquia de San Andrés, que se saldaron con un acuerdo entre ambas partes, refrendado por el prelado giennense.

<sup>16</sup> ASV, *Archivo de la Nunciatura de Madrid*, caja 162, 153 r.

<sup>17</sup> AHDJ, *Pueblos*, leg. Baeza civil 1808. El prior de la colegial contra el cabildo de la misma sobre que se le conserven las regalías que le corresponden como tal prior, 66 r.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 70 r. - 78 v.

<sup>19</sup> ASV, *Congregación del Concilio, Relaciones Dioecesium* 364, 300 r. - v., 308 v.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 352 r. - v.

<sup>21</sup> Obispo de Jaén desde el 28 de mayo de 1770, hasta su fallecimiento, ocurrido el 23 de marzo de 1779. RITZLER, *Hierarchia Catholica*, VI, 226; MONTIJANO, *Historia*, 169-170.

Finalmente, en 1854, el obispo José Escolano Fenoy<sup>22</sup>, en el preceptivo informe para realizar la visita *ad limina*, comunicaba que las tres colegiatas con que contaba la diócesis de Jaén, la de Baeza entre ellas, habían sido suprimidas en virtud del concertado firmado tres años antes, en 1851, entre España y la Santa Sede. Era el epílogo de una complicada historia, resumida en gran parte en el breve apostólico de Benedicto XIV, de 1747.

#### TEXTO BREVE APOSTÓLICO DE BENEDICTO XIV, DE 31 DE OCTUBRE DE 1747

ASV, *Archivo de la Nunciatura de Madrid*, caja 162, 155 r. - 158 r. (copia)

Venerabili fratri Francisco moderno et pro tempore existenti Episcopo Giennensi. Benedictus Papa XIV. Venerabilis frater salutem et apostolicam benedictionem. Suprema Catholicae Ecclesiae procuratio a Pastorum Principe Jesu Christo, cuius vices in terris plene immerentes gerimus, imbecillitati nostrae demandata exigit, ut opportunas charitatis auctoritatisque partes pro varia rerum temporum locorumque conditione ita collocemus, ut ea, quae alias bene constituta reperiebantur temporum vicissitudine et injuria penitus mutata, aliter, dummodo divini cultus decus et incrementum serventur et augeatur, servatis servandis disponantur. Sane por parte dilectorum filiorum dignitatum et canonicorum collegiatae et parochialis ecclesiae sub invocatione Sanctae Mariae de Alcazar istius tuae Diocesis Giennensis nobis nuper oblatus fuit supplex libellus tenoris, qui sequitur: Beatissime Pater, dignitates et canonici collegiatae et parochialis ecclesiae Sanctae Mariae de Alcazar Dioecesis Giennensis provoluti ad pedes Sanctitatis Vestrae humillime exponunt, quod cum dicta eorum ecclesia olim existeret intra ambitum civitatis Beacensis aedificatae in clivo montis, nunc ab ea distat passibus quatuorcentum, eo quia cives beacenses commoditatis causa suas habitationes transtulerunt in vallem adjacentem. Episcopi Giennenses pro tempore occasione sanctae visitationis cernentes omnes prope modum do-

mos constituentes parochiale territorum dictae ecclesiae derelictas et dirutas praebendas constitutas ex decimis parochialibus notabilissime diminutas, ecclesiae fabricam sensim fieri deterioriorem, oratores impares ad subeundum incommodum propter nives et aestum hiberno et aestivo tempore ascendendi montem ad peragenda divina officia, hisce de causis in sancta visitatione pluries decreverunt: instandum apud Sanctam Sedem pro gratia translationis huius collegiatae. Cum vero pro lapsu temporis maior semper necessitas urgeret, bonae memoriae R. P. Brizzuela assumptus ad regimen Ecclesiae Giennensis sub annum 1696 e re sua censuit, attempta paupertate ecclesiae et capituli, translationem promovere, cumque fieri nequiret ad civitatem Beacensem, eo quod ecclesiae ibi erectae sunt parvae, neque ita decentes, ut collegiata insignis constitui possit, statuit eam transferre ad parochialem ecclesiam Sancti Michaelis civitatis de Anduxar, quae nobilissima est civitas, nulla inibi erecta reperitur collegiata, et dicta parochialis ecclesia ultra Priorem seu curatum habet instituta, duo praestimonia, unum beneficium servitorium, septuaginta cappellanias, quarum viginti habent adnexam onus residentiae in ipsa parochiali ecclesia, ita ut translatio peragi posse videbatur decentissime; praesertim quatenus Prioratus erigeretur in dignitatem et beneficium servitorium in canonicatum; tunc enim ecclesia collegiata constituta fuisset quinque dignitatibus, novem canonicatibus et viginti beneficiatis, qui divina officia in dicta ecclesia peregissent praeter confraternitatem Sanctissimi Sacramenti ibi erectam, quae decemiam hujus translationis augere videbatur. Hisce omnibus respectibus praefatus Episcopus motu proprio suisque sumptibus et expensis, extractis Decretis, omnibus editis in sacris visitationibus, etiam a suis predecessoribus examinatis formiter testibus super urgentissimis causis translationem suadentibus transmit Romam actorum processum Vito Angelo Cavalletti ejus agenti et causarum patrono, cui

<sup>22</sup> Obispo de Jaén desde el 17 de diciembre de 1847 hasta el 21 de julio de 1854, en que falleció. R. RITZLER - P. SEFRIN, *Hierarchia Catholica medii et recentioris aevi*, VIII, Patavii 1979, 286; MONTIJANO, *Historia*, 183-185.

praecipit ut omnibus iis, quae ex dicto processu resultabant, deductis, instaret apud Sanctam Sedem, pro gratia translationis. Promota instantia coram Sacra Congregatione Concilii nomine Promotoris Fiscalis Curiae Episcopalis Giennensis, citatis interesse habentibus eique nihil in facto coram Sacra Congregatione in oppositum deducentibus, imo Capitulo Cathedralis Ecclesiae Giennensis et Beacensis, expresse consentientibus, ut resultat ex annexa scriptura, «Utique emi», ubi citatur summarium, concordata fuerunt duo dubia; alterum, an sit locus translationi ecclesiae collegiatae de Alcazar; alterum, an facienda sit ad parochialem ecclesiam Sancti Michaelis de Anduxar cum erectione Prioratus in dignitatem, et cappellaniae in canonicatum, vel potius ad aliam ecclesiam Bajacensis [sic] civitatis. Et exarata quoque fuit informatio facti cum summario iurium typo data sub annum 1705. Antequam vero causa describeretur in folio, cum denunciatus fuisset praefato Cavalleti obitus Episcopi Giennensis, cuius sumptibus et expensis promovebatur instantia, causa quievit, nec reassumta impetratio huius gratiae ob paupertatum oratorum. Cum vero post aliquot annos necessitas translationis urgeret ad extremum propter diminutionem praebendarum et deteriorationem fabricae ecclesiae minitantis ruinam sibique oratores statuissent instantiam prosequi, contigit obitus praefati Viti Angeli Cavalleti et non obstante quod ex parte oratorum adhibitae fuerunt omnes posibles diligentiae apud eius haeredes et alios ad perquirendam causae positionem et signanter originalem vel copiam voluminosi processus filiorum supra quingentorum nihil propemodum datum est invenire, excepto spolio ejusdem processus, in quo acta non sunt transcripta, sed tantum breviter enunciata, cum indicatione folii, quod Sanctitati Vestrae humiliatur adnexum, ac unicam scripturam typis datam, absque eo quod saltem summarium, in quo fere omnia acta cum relatione Episcopi transcripta erant inveniri potuerit, quae pariter Scriptura Sanctitati vestrae humiliatur, in eiusque fronte constat apertissime, quod instantia pro hujusmodi gratia promovebatur zelo praefati Reverendissimi Episcopi ab eius promotore Fiscali. Postremo reperta est copia antiqua litterarum memorati

Episcopi ad praefatum Cavaletti quibus Praesul exponit urgentem necessitatem dictae translationis his verbis: Tutte le tre cause sudette sono di grandissima importanza per il buon governo del Vescovato, e per il discarico di mia coscienza. Scrivo a D. Francesco Tornero che invii l'informazione di Mons. Nunzio sopra la traslazione della Collegiata di Baezza, che è di eguale importanza, e se Sua Santità arriva a intendere il tutto, non è possibile, che non si dia il rimedio necessario per tutte le sudette quatro cause. Spero che Vostra Signoria le stia disponendo, perche colle mie indisposizioni stò penando fino a vedere il fine delle medesime, e che Vostra Signoria mi liberi da questi pensieri così obliganti e precisi del mio ministero. Adhibitae sunt quoque diligentiae exactissimae in secretaria et in archivio Sacrae Congregationis Concilii pro originali Processu et summario, nec quidquam inventum, ut possunt referre officiales eiusdem secretariae qui diligentias adhibuerunt. In hoc ergo statu rei, cum causa in Sacra Congregatione prosequi nequeat, eo quod acta periere, et ex alia parte maior in diem necessitas urgeat pro gratia translationis, de qua adhuc sufficienter constat ex annexis spolio Processus et scriptura typis data. Accedat rursus notabilissima circumstantia facti, quod Senatus Populusque de Anduxar in desiderio et spe proxima huius translationis, plura et conspicuae summae reliquerint legata pia pro augmento dotationis dictae collegiatae post expletam tamen ejus translationem ad eorum civitatem et pro annuis anniversariis. Hisce et aliis praelatis causis undequaque urgentibus oratores transmiserunt et delegarunt Romam ad pedes Sanctitatis Vestrae unum ex canonicis de gremio Ludovicum de Fresneda cum mandato procurae authentico totius Capituli, ac de consensu mox defuncti Episcopi Giennensis, qui enixe vehementerque cupiebat, ut hujusmodi translatio ad dictam ecclesiam Sancti Michaelis de Anduxar omnino perficeretur, quemadmodum de his omnibus constat in dicto mandato procurae et ex testimonialibus Capituli oratorum et respective Episcopi Giennensis exhibitur a praefato canonico delegato mense Januario proxime elapso in secretaria Sacrae Congregationis Concilii, humillimeque suppli-

cant Sanctitati Vestrae, quaetenus ex sua benignitate dignetur vel per se huiusmodi translationem decernere, seu minus committere et mandare Episcopo Giennensi, ut jure delegato Sanctae Sedis de causis dictae translationis cognoscat, ad eamque procedat cum omnibus facultatibus necessariis et opportunis, vel si magis placet aliter providere oratorum precibus, uti magis expediens judicabit, qui admodum denuo provoluti ad pedes Sanctitatis Vestrae humillime supplicent. Quare Nos igitur speciale ipsis dignitibus et canonicis ejusdem collegiatae et parochialis ecclesiae Sanctae Mariae de Alcazar gratiam facere volentes, et eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et poenis a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innotatae existunt, ad effectum praesentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes et absolutas fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati, et lites publicae tranquillitati ad Christi fidelium pietati et religioni plurimum detrimementosas, atque adeo dirimendas et considerantes, et cum omnia et singula in praesertim supplicii libello contenta matura consideratione expendisemus, omnium singularum sententiarum, decisionum scripturarumque hinc imo forsam editarum exhibitarumque, tenores, ac lites et causae huiusmodi statum et merita et alia quaecumque etiam specificam et individuum mentionem et expressionem requirunt, praesentibus pro plene et sufficienter expressis et insertis habentes, motu proprio ac ex certa scientia et matura deliberatione nostris, de apostolicae potestatis plenitudine litem et causam huiusmodi pendente in statu et terminis, in quibus de praesenti reperientus, ad Nos harum serie cum suis emergentibus annexis et connexis ab ipsa Congregatione Venerabilium Fratrum Nostrorum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, sive a quocumque iudice et tribunali avocamus, illamque sic avocatum scientia, deliberatione et potestatis plenitudine paribus paribus perpetuo suppressimus et extinguimus, perpetuumque silentium imponemus, necnon Tibi moderno et pro tempore existenti Episcopo Giennensi tenore praesentium

auctoritate apostolica committimus et mandamus, ut, postquam omnia et singula in praesertim supplicii libello contenta vera esse, et translationem dictae collegiatae ecclesiae Sanctae Mariae de Alcazar a memorata civitate Beacensi ad parochialem ecclesiam sub invocatione Sancti Michaelis civitatis de Anduxar faciendam in majorem divini honoris cultum et incrementum fore cessuram perspectum fuerit, primum auctoritate nostra apostolica collegiatam ecclesiam Sanctae Mariae omnino suppressas et extinguas etiam quoad denominationem collegiatae, retento tam titulo ac nomine ecclesiae parochialis Sanctae Mariae (nisi adeo ruinosam sit, ut penitus destruenda et solo aequanda existimetur) atque ipsam translationem tituli et nominis, necnon omnium et singularem rerum Capitulum ejusdem collegiatae ecclesiae pertinentium unionem et incorporationem facias, ita tamen ut parochialis ecclesia Sancti Michaelis, ad quam transferatur, uniter et incorporetur dicta collegiata Sanctae Mariae, deinceps sit unum corpus, et appelletur ecclesiae collegiata et parochialis Sanctae Mariae et Sancti Michaelis et titulo insignis gaudeat. Deinde pari auctoritate prioratum ecclesiae Sancti Michaelis in dignitatem ut sint quinque dignitates, necnon unum beneficium servitorium ejusdem ecclesiae Sancti Michaelis in ultimum canonicatum, et sint novem canonicatus; et alias capellanas residentiales in viginti beneficiatus erigas, statuas et perpetuo confirmes; sed beneficiati sint sine voce ac voto in capitulo dignitatum et canonicorum, ac sine illis praerogativis, quibus capitulum huiusmodi gaudere dignoscitur, et cum onere ipsis beneficiatis imposito, ut in missis conventualibus, quae cum diacono et subdiacono celebrantur, tamquam diaconi et subdiaconi inserviant ipsis dignitatibus et canonicis atque assistant; quemadmodum etiam in omnibus processionibus aliisque functionibus ecclesiasticis per dignitates et canonicos peragendis inservire et assistere debent; quippe qui eodem prorsus modo quo dignitates et canonici tenentur, ad omnes canonicas horas in choro persolvendas, aliaque munera ac ministeria obeunda electi erectique sunt ac pariter tenentur. De ratione vero et ordine, choro, missis, aliisque ecclesiasticis functionibus



inserviendi et adsistendi nihil addimus, sed arbitrio tuo tuorumque pro tempore successorum relinquimus quidquid praescribendum praecipendumque est, ita tamen, ut quod semel praescriptum, praecipitumque fuerit, deinceps omnino servari, nec unquam, nisi auctoritate apostolica immutari possit. Ceterum per huiusmodi translationem, unionem, incorporationem et prioratus in dignitatem, beneficii servitorii in canonicatum ac capellaniarum in beneficiatus erectionem volumus et declaramus nullum praetendendum sive detrimentum iuribus tum apostolicae huius Sanctae Sedis quoad dignitatum et canonicatum et quorumcumque beneficiorum in mensibus reservatis vacantium et afeorum collationem ab ipsa Apostolica Sede faciendam tum iuribus, si qua fortasse sint, eorum qui iisdem sive ad dignitates et canonicatus collegiatae Sanctae Mariae sive ad prioratum, beneficium servitorium et cappellanas residentiales nominandi vel praesentandi ante huiusmodi translationem, incorporationem et erectionem gaudebant, illatum esse aut inferri debere, sed semper salva et integra remanere. Denique tibi moderno et pro tempore existenti Episcopo committimus et mandamus, ut postquam omnia et singula hac in re, ut praemittitur, ordinanda, statuenda, praescribenda ac praecipienda fuerint ordinata, statuta, praescripta et praecepta declarata auctoritate apostolica (Nos enim omnes facultates ad hunc effectum necessarias et oportunas tibi tuisque successoribus ut praemittitur tribuimus et impertimus) eadem ordinata, statuta, praescripta et praecepta fuisse, esse ac fore, atque adeo omnino servari mandes, facias et cures. Decernentes easdem praesentes litteras et in eis contenta quaecumque etiam ex eo quod quicumque cuiusvis status, gradus, ordinis, conditionis, praeminentiae vel dignitatis, seu alias specifica et individua mentione et expresione digni in praemissis quomodolibet ius vel interesse habentes seu habere pretendentes iisdem praemissis non consenserint, nec ad ea vocati, citati, intimati aut auditi fuerint, tametsi suorum indultorum vel privilegiorum vigore consentire, seu vocari, citari, intimari et audiri semel vel pluries quo quomodo debuissent, aut ex alia quacumque juridica privilegiata et rationabili, ac

etiam tali quae ad effectum validitatis praemissorum necessario exprimenda foret, causa, occasione, colore, praetextu, titulo etiam oneroso et capite etiam in corpore juris clauso, etiam enormis enormissime et totalis lesionis ullo unquam tempore de subrepcionis vel obreptionis aut nullitatis vicio seu intentionis nostrae, vel interesse habentium consensus, alliove quodlibet etiam maximo substantiali, essentiali, formali, aut incogitato defectu notari, impugnari, infringi, invalidari, retractari, rescindi, in controversiam revocari, at terminos juris reduci seu adversus illas aperationis, oris, restitutionis in integrum alliove quodcumque juris facti vel gratiae remedium intentari vel impetrari, seu etiam motu, scientia et potestatis plenitudine paribus concessu quempiam in iudicio vel extra illud uti seu se iubare nullatenus posse, sed easdem praesentes litteras et in eis contenta quaecumque semper et perpetuo firma, valida et efficacia existere et fore suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere debere, et ab omnibus ad quos spectat et pro tempore quandocumque expectavit inviolabiliter et inconcusse observari; sicque et non aliter in praemissis per quoscumque iudices ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici auditores et Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinales etiam de latere legatos, et huius Sanctae Sedis nuntios necnon quascumque eorumdem Cardinalium Congregationes, et quosvis alios qualibet auctoritate, praeminentia et potestate fungentes et quandocumque functuros sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate et autoritate iudicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit atentari. Non obstantibus praemissis necnon Concilii Lateranensis uniomes perpetuas prohibentibus ac nostra et Cancellariae Apostolicae regula de jure quaesito non tollendo, aliisque constitutionibus et ordinationibus apostolicis, et quatenus opus sit utriusque ecclesiae Sanctae Mariae et Sancti Michaelis etiam juramento confirmatione apostolica vel quavis firmitate allis roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque indultis et litteris apostolicis in contrarium praemissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis.

Quibus omnibus et singulis illorum tenores praesentibus pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuri et ad praemissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscum-

que. Interim fraternitati tuae Apostolicam Benedictionem permanentem impertimur. Datum Romae apud Sanctam Mariam Maiorem sub annulo Piscatoris die XXXI Octobris MDCCXLVII, Pontificatus nostri anno octavo.